



Avances hacia el aprendizaje equitativo del siglo XXI

Los Avances hacia el aprendizaje equitativo del siglo XXI de [Transcend](https://www.transcendeducation.org) describen las formas clave en las que creemos que la experiencia de los estudiantes debe cambiar a fin de que las escuelas preparen a nuestros jóvenes a prosperar en el mundo y a transformarlo. Estos Avances pueden ayudar a las escuelas a cambiar de experiencias que no cuentan con las diferencias de cada estudiante y que a menudo hacen que los jóvenes se desconecten, se aburran o se queden bloqueados, a un aprendizaje que sea realmente extraordinario para todos y que responda a las exigencias y oportunidades del siglo XXI. En esencia, estos Avances pretenden reimaginar la forma en que educamos a los jóvenes, centrándonos en el crecimiento personal y en la igualdad de oportunidades para todos los niños, de modo que todos los jóvenes no solo desarrollen al máximo su propio potencial, sino que también estén preparados para afrontar los principales retos que plantea la sociedad.

Aprendizaje desigual de la era industrial

Expectativas y oportunidades desiguales

Las expectativas y oportunidades que tienen los estudiantes se determinan en una edad temprana y son modestas para la mayoría, altas para algunos y desproporcionadamente bajas para otros, con demasiada frecuencia basadas en factores relacionados con la identidad y el origen del estudiante.

Enfoque limitado

Los estudiantes participan en experiencias que se centran principalmente en los aspectos cognitivos del aprendizaje.

Aprendizaje superficial

Los estudiantes participan en tareas mayoritariamente memorísticas y de orden inferior centradas en una amplia variedad de contenidos y se los evalúa principalmente según su capacidad para recordar y explicar esta información.

Irrelevancia

El aprendizaje está desconectado del día a día de los jóvenes, de sus intereses y objetivos, así como de los objetivos más ambiciosos que verdaderamente les importan.

Asimilación y marginación

Los estudiantes disfrutan de escasas oportunidades de explorar y expresar quiénes son; en lugar de ello, se les presiona para que se adapten a una cultura común o corran así el riesgo de ser marginados.

Mantener el statu quo

Los estudiantes son expuestos a una serie reducida de contenidos y puntos de vista sobre por qué el mundo es como es, donde las oportunidades de entablar conversaciones sobre temas sociales y de aspirar a introducir cambios están muy limitadas.

Aislamiento

No se da prioridad a las relaciones personales; los estudiantes y los adultos trabajan juntos en el mismo espacio, pero a menudo sin conocerse en profundidad, y los enfoques de enseñanza y aprendizaje dan prioridad al trabajo individual y a la competitividad.

Sistemas inflexibles

Los estudiantes están inmersos en una experiencia educativa que no tiene en cuenta las diferencias de cada estudiante, donde la rigidez de la estructura y de la normativa exige que los estudiantes se agrupen por edades y que trabajen en los mismos contenidos mediante las mismas actividades y todos al mismo ritmo. Así se impide que algunos estudiantes puedan acceder a contenidos y actividades más avanzados, mientras que otros se van quedando rezagados.

Conformidad pasiva

Los estudiantes tienen que absorber pasivamente el conocimiento, las destrezas, las actitudes y los comportamientos que muestran y enseñan los adultos, y se ven obligados a cumplir con reglas y rutinas desarrolladas para ellos mediante recompensas extrínsecas y consecuencias disciplinarias.

Enseñanza en silos

El aprendizaje se limita en gran medida a un único espacio físico con un horario fijo, y los maestros asumen toda, o la mayor parte, de la responsabilidad de educar a los jóvenes.

Aprendizaje equitativo del siglo XXI

Grandes expectativas con oportunidades ilimitadas

Todos los estudiantes sienten una gran confianza en su propia capacidad para conseguir resultados significativos y disfrutan de un acceso equitativo a muchas oportunidades, lo que les permite avanzar hacia sus propias aspiraciones, las de sus familias y las de su comunidad.

Enfoque integral del niño

Los estudiantes participan en experiencias que los enriquecen cognitiva, física y emocionalmente, respetando los factores complejos que contribuyen al aprendizaje y al desarrollo.

Aprendizaje riguroso

Los estudiantes hacen uso de una serie de destrezas de pensamiento para comprender el sentido de ideas complejas y se evalúa su capacidad para recordar y explicar información, así como para aplicar, analizar, evaluar y ser creativos con esa información en diferentes contextos.

Relevancia

El aprendizaje fomenta los intereses y objetivos de la gente joven, se basa en sus conocimientos y capacidades previos y les permite abordar actividades personales significativas en el mundo real.

Afirmación de uno mismo y de los demás

Cada estudiante es apreciado por lo que es, al mismo tiempo que se acepta la singularidad de todos; las identidades de los estudiantes se potencian, se celebran y se incorporan al aprendizaje utilizando métodos que favorezcan la comprensión y el respeto.

Responsabilidad y acción social

Los estudiantes son expuestos a una amplia variedad de puntos de vista sobre problemas locales y globales complejos y los analizan de forma crítica a fin de desarrollar los conocimientos, habilidades y mentalidad necesarios para avanzar hacia un mundo más justo.

Conexión y comunidad

Un entorno rico en relaciones: se conoce bien a los estudiantes y son respetados por adultos y compañeros; colaboran estrechamente y generan relaciones significativas a través de las diferencias, que nutren la empatía, fomentan la pertenencia, apoyan el bienestar y desarrollan el capital social.

Personalización

El enfoque, el ritmo y la secuencia del aprendizaje, así como los recursos y apoyos que se proporcionan están adaptados al desarrollo y a las necesidades de cada estudiante, garantizando que todos tengan lo que necesitan para ser exitosos y que aquellos que necesitan más, reciban más.

Aprendizaje autodirigido

Los jóvenes son los que marcan la dirección de su propio aprendizaje; participan en las decisiones sobre cómo, cuándo, dónde y qué aprender de manera significativa y adecuada para su desarrollo.

Aprendizaje en todo momento y lugar

El aprendizaje puede tener lugar en cualquier momento o lugar, y valora las personas, los contextos y las experiencias que cumplen funciones educativas importantes en la vida de los jóvenes.